MARRUECOS 2004

En 2004 organicé la quinta expedición a Marruecos. En esta ocasión íbamos a realizar la travesía del desierto. Para ello viajamos hacia el Sur, a las dunas del Erg Chebbi y luego hacia el oeste, por pistas del desierto hacia Zagora. De allí de nuevo hacia el sur, hasta Mhamid, por carretera, para entrar de nuevo en una zona de desierto sin pistas, atravesando las dunas de Chagaga, el lago seco de Iriki hasta Foum-Zguid. En esta zona tuvimos que "navegar" guiados (o perdidos) por el GPS. Una de mis mejores aventuras en Marruecos.

Itinerario

La primera noche acampamos como otras veces en el cedral de Azrou, en el Medio Atlas. Por la mañana vimos pasar junto a nuestro campamento a unos nómadas Bereberes. Es la etnia dominante en las montañas del Atlas.

Nómadas bereberes

La segunda noche la pasamos en el Erg Chebbi. Es la cuarta vez que vengo, pero no dejo de impresionarme con estas formidables dunas.

En cualquier caso pudimos "disfrutar" de las primeras dificultades de la navegación nocturna con rutómetro y GPS. Finalmente pasamos la noche en el albergue La Caravane.

El grupo en las dunas del Erg Chebbi

Como verás, el tinglado que montamos para las cenas es considerable y la cantidad de material que llevamos enorme. Transportamos desde España toda la comida (y el vino), material de acampada, cocina, ollas, ropa y material óptico: Telescopios, trípodes, prismáticos, cámaras fotográficas etc. Solo compramos sobre la marcha el pan, el agua (embotellada) y la fruta.

Tinglado nocturno en la Caravane

Continuamos nuestra ruta para visitar el lago Merzouga que por suerte mantiene agua en estas fechas, cosa que no ocurre con frecuencia. Está lleno de Tarros canelos, Flamencos, Cercetas pardillas, Lavanderas boyeras etc.

Lago Mezouga

Iniciamos nuestro avance en dirección a Zagora solventando las dificultades de interpretación del rutómetro y la conducción por dunas.
A medio día buscamos un lugar protegido del viento y, a ser posible, a la sombra. A veces encontramos alguna magnífica acacia donde cobijarnos perfectamente. El inconveniente es que, a pesar de ser lugares apartados de próximos oasis, no tardan en congregarse a nuestro alrededor.un montón de chavales. El amigo Seja se encargaba de mantenerlos a distancia hasta el final del almuerzo

Almuerzo bajo una acacia

Desmadre de chavales tras el almuerzo

Como la ruta que seguimos va paralela a la frontera con Argelia y no está señalizada, una noche la pasamos sin darnos cuenta, en ese país. Menos mal que no nos tropezamos con ninguna patrulla argelina.

Por la mañana nos dimos nuestro habitual paseo para ver pájaros.

A pesar de estar en el quinto infierno, contamos con la incipiente "tecnología punta…" que nos permite ir clasificando y ordenando las imágenes digitales que vamos tomando.

"Tecnología punta en el desierto"

Ese mismo día tuvimos que atravesar un complicado campo de dunas por el que había pasado el Rally Dakar. La verdad es que fue muy emocionante porque había que bajar la presión de los neumáticos y conducir muy rápido. A pesar de todo nos quedamos atascados en varias ocasiones.

A pesar de estar en pleno desierto pudimos ver zonas que parecían un jardín. El motivo es que unas semanas antes había llovido abundantemente y en pocos días todo se llena de vegetación. Las lluvias aquí son muy escasas, así que tuvimos mucha suerte porque cambian radicalmente la estética del lugar.

Gracias a eso pudimos ver un espectáculo que solo se da cada 10 o más años: el lago de Mezouga con agua, sino unas planicies "ajardinadas" cubiertas de plantas florecidas.

"Jardines del desierto"

Antes de llegar a Zagora se rompió la baca de uno de los coches y tuvimos que hacer una reparación sobre la marcha y repararla en Zagora.

Reparación de la baca

A las afueras de un poblado muy aislado nos encontramos un tenderete regentado por un pobre discapacitado que se trasladaba por unas pistas malísimas en una silla de ruedas. Nos dio tanta lástima que le compramos todos los fósiles que vendía. Además nadie regateó el precio.

Haima del discapacitado vendedor de fósiles.

En Mhamid acampamos en un bonito campo de dunas, antes de iniciar el segundo tramo de desierto. En esta ocasión decidimos transitar por una zona en la que no hay pistas, siguiendo a veces el cauce seco del Oued Draa. El Draa es un río que lleva agua hasta Zagora pero a partir de aquí está, normalmente, seco.
Esta fue la mejor parte del viaje. Solo nos encontramos con algunos pastores de dromedarios y nativos en "transporte tradicional"

Dromedarios

Transporte tradicional

Terminamos la travesía del desierto en Foum-Zguid pero antes tuvimos que pasar la **"Noche de los Solífugos":** Como no nos daba tiempo a llegar con luz a Foum-Zguid decidimos acampar en un oued seco. Por puro azar coincidimos con el periodo en el que unos insectos de aspecto siniestro se congregan en gran cantidad y comienzan a ¿pelear? entre ellos. Los más jóvenes de nuestra expedición capturan un ejemplar y lo bautizan "**Hispano"** por el nombre del protagonista de la película "Gladietor", aludiendo a su belicosidad.

Hispano

La verdad es que la cantidad que aparecieron, su velocidad de desplazamiento y nuestra ignorancia sobre la peligrosidad de su picadura hicieron que en un momento determinado subiera la tensión y cundiera el pánico.
Mi preocupación era que la gente quisiera levantar el campamento. Afortunadamente bastó con convencerles de cerrar bien las cremalleras de las tiendas de campaña y no salir por la noche descalzos.

Por si fuera poco aquella noche se desató una fuerte tormenta de arena que no nos dejó dormir en condiciones.

A la mañana siguiente había una especie de niebla, pero se trataba del polvo en suspensión de la tormenta.
Anduvimos perdidos largo trecho buscando el lago Iriki. Por fin, gracias al GPS lo encontramos. En la actualidad es una enorme llanura seca de 40 x 30 kilómetros que nos dejó anonadados. El ambiente era muy extraño, pero fantástico.

El lago Iriki

Nuestro siguiente objetivo es la localidad de Oukaimeden para intentar observar el Camachuelo rosado.
Afortunadamente tomamos la decisión de pasar la noche en un albergue del Club Alpino Francés. porque debido a la altitud de la localidad, por la noche la temperatura cae en picado.

Ya hemos intentado observar al Camachuelo rosado en anteriores viajes sin éxito. En esta ocasión, en un primer intento no lo conseguimos, pero a

cambio pudimos contemplar gran cantidad de otras aves: Colirrojo diademado, Alondra cornuda, Roquero solitario etc. En un segundo intento conseguimos nuestro objetivo en lo alto de un puerto de montaña a 3.000 metros de altitud. Fue la primera observación para todos los participantes.

Observación de Camachuelo rosado

Ait Benhaddu

Camino de Marrakech, en el Alto Atlas, visitamos la kasbah Ait-Benhaddu, declarada Patrimonio de la Humanidad. Si vienes a esta zona de Marruecos, no dejes de visitar este lugar.

En Marrakech hacemos las tradicionales visitas a la plaza Djemaa el Fna y el zoco. El turismo ha aumentado considerablemente desde mi primera visita en el 98.

La plaza Djemaa el Fna por la noche

Nuestro siguiente objetivo es la localización del Francolín biespolado, al sur de Rabat, en las inmediaciones de Sidi-Yahya-des-Zaërs.

Como íbamos mal de tiempo nos limitamos a una corta exploración del entorno y no conseguimos observarlo.

Detectamos una gran riqueza de aves, de tal manera que decido volver en octubre en un corto viaje de cuatro o cinco días y concentrarnos en esta zona.

Al día siguiente, último de la expedición, empiezan las prisas. Hemos acumulado retraso y no podemos hacer las paradas previstas en los humedales de la costa.

Llegamos a Sevilla tarde, cansados pero contentos. Ha sido una experiencia muy satisfactoria para todos los participantes a pesar de no buscar los mismos objetivos. Básicamente: “pajareros” y “no pajareros” pero hemos

Llegamos a Sevilla tarde, cansados pero contentos. Ha sido una experiencia muy satisfactoria para todos los participantes a pesar de no buscar los mismos objetivos. Básicamente: "pajareros" y "no pajareros" pero hemos sabido acoplarnos perfectamente en todo momento.

Travesía en el ferry hacia Tarifa

En definitiva, como dice el poeta *Konstantinos Kavafis* en sus versos: el camino fue **"largo y lleno de conocimientos y aventuras, de experiencias colmado".**